

Ganó Schoolmistress, en una tarde en la que Pablo Falero “dio cátedra”...

El de la reservada de Vacación en la carrera principal de San Isidro, fue uno de los cinco triunfos con los que el excepcional jockey uruguayo completó una tarde inolvidable.



OPINION

por Hector Torres
hectortorres@revistapalermo.net

“La unión hace la fuerza”. Y la unión entre un jockey excepcional como Pablo Falero, que a los 50 años sigue reservando espacio para unas cuantas páginas doradas más en el turf argentino, con una yegua como Schoolmistress, la que recuperó el perfil de buen ejem-

plar que se había ganado en su etapa de potranca, cuando ganara el Gran Premio Jorge de Atucha (G1), posibilitó el triunfo de la reservada de Haras Vacación en el Clásico Paseana (G2), cotejo principal del sábado en el césped de San Isidro. Justamente en la tarde en la que Falero “dio cátedra” --el jinete uruguayo ganó cinco carreras--, Schoolmistress (que en inglés significa maestra) volvió a los primeros planos.

En virtud de su pasado no tan lejano, la hija de Equal Stripes merecía otra chance sobre el césped, sobre todo después de haber quedado tercera de

Silver Look y Lyonesse en su primera actuación sobre esa superficie.

Esta vez, ya más familiarizada con la grama (¿Y tal vez favorecida por un terreno alterado que perjudicó a las otras?) y con un jinete “iluminado” como Falero, Schoolmistress no sólo se cobró revancha de aquellas rivales que venían de derrotarla --Silver Look y Lyonesse finalizaron penúltima y última--, sino que, además, sentó las bases para ser protagonista en las pruebas jerárquicas por venir.

Falero pudo conducir a Schoolmistress con mucha libertad. Con esa que le permitió correrla a la expectativa, en



Pablo Falero festejó, puño en alto, el triunfo clásico de Schoolmistress en el Paseana

“La última vez que la corrí la arrebaté en los 500...”

En la humildad de aceptar los errores está la grandeza de los grandes. Sin dudas que Pablo Falero es un grande en lo suyo, por eso no sorprendió que haya reconocido su error en la conducción de Schoolmistress en la anterior derrota de la reservada de Vacación: “Esa tarde me equivoqué yo. La arrebaté en los 500 cuando me alcanzó Silver Look...”, dijo el uruguayo sin sonrojarse para, de inmediato, explicar la victoria de la zaina doradilla en el Paseana (G2): “Pese a que vino caminando desde el stud porque se negó a subir al camión, en carrera estuvo muy dócil, lo cual me permitió traerla cómoda durante todo el desarrollo y buscar la carrera donde lo hice”. Y sobre las cinco victorias, ensayó: “Creo que le agarré la mano a como estaba la cancha ese día...”.



PABLO FALERO

Juan Carlos Echeverz le entregó el trofeo a Pablo Gustavo Falero

MARCADOR



SCHOOLMISTRESS (56,5 Kg)



P. Falero



J. C. Etchehoury (h)



Vacación



CAITLIN (56,5 Kg)



J. Noriega



STAR OF THE CITY (61 Kg)



L. Balmaceda

Pista: CÉSPED HÚMEDO

Tiempo: 1'53"67c.

Parciales: 25"46c.; 50"10c.;
1'14"43c. y 1'40"91c.

Parciales: 25"46c.; 50"10c.; 1'14"43c. y 1'40"91c. SCHOOLMISTRESS (Nº 5) Se ubicó 6ª, entró 3ª en la recta y por afuera prevaletió en los 250. CAITLIN (Nº 8) Anteúltima, ganándole a dos en el codo, descontó al pisar el derecho y 2ª por los 100. STAR OF THE CITY (Nº 10) Quinta, 3ª en el opuesto, emparejó en el codo, 1ª en los 350, 2ª en los 250, 3ª en los 100.

una sexta posición, y aguardar la recta para definir la carrera. En una tarde en la que el uruguayo “leyó” la cancha --que estaba mucho más alterada de lo que aseguraba el informe oficial-- mejor que nadie, se ocupó por hacer atropellar a más de mitad de pista; allí donde el terreno estaba más firme. Y

ya a la altura de los 300 se podía apostar por su triunfo.

Pasó de largo Schoolmistress a Star Of The City, y en el disco derrotó con claridad, por 4 cuerpos, a Caitlin, que cargó en el final, dejando en claro la pupila de Carly Etchehoury que está “más viva que nunca”.



Parte del equipo de Vacación, felices con el éxito de Schoolmistress